

PROYECTO MILLARES (LOS INICIOS DE LA METALURGIA Y EL DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DEL SUDESTE DE LA PENINSULA IBERICA DURANTE LA EDAD DEL COBRE)

FERNANDO MOLINA GONZALEZ

El Proyecto Millares, iniciado en 1985 en el marco de la nueva normativa en materia de patrimonio arqueológico establecida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, integra un equipo de investigadores del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, con el que colaboran diversos profesores y especialistas de otras Universidades y Centros de Investigación. Dicho proyecto pretende analizar el proceso de cambios que han sufrido las poblaciones del Sudeste durante la Prehistoria Reciente, en especial a lo largo del neolítico Reciente y la Edad del Cobre. Como ya se ha indicado en otras ocasiones, el ámbito espacial de actuación cubre dos grandes áreas regionales (cuenca del Andarax en las tierras bajas de Almería y altiplanicies de Chirivel y comarca de Los Vélez en la zona más oriental de la Alta Andalucía).

Las actuaciones planteadas para 1989 se centran en la cuenca baja del Andarax y en el altiplano de Cúllar-Baza, consistiendo en una nueva campaña de excavaciones en el yacimiento de Los Millares, junto con una prospección arqueometalúrgica en la primera de las dos áreas citadas, mientras en la segunda se pretendía completar los trabajos de prospección geoarqueológica emprendidos en años anteriores (estudio de fuentes de captación de rocas silíceas). Desgraciadamente, problemas de índole administrativa han retrasado el inicio de ambas prospecciones, que se efectuarán en los meses de enero y febrero, por lo que hemos de limitar esta exposición a los resultados obtenidos en los trabajos de excavación de Los Millares.

La VIII campaña realizada en Los Millares ha tenido lugar durante los meses de octubre a diciembre y constituye el colofón a la primera fase en la investigación del yacimiento. Actualmente se está trabajando en la confección de la memoria general de los trabajos efectuados en el yacimiento desde 1978. Por esta razón, los citados trabajos han tenido un carácter restringido, afectando exclusivamente a diversos sectores de los fortines, y encaminados a completar la documentación empírica necesaria para alcanzar los objetivos básicos propuestos para esta primera fase de investigación de Los Millares: 1) Delimitación del conjunto del yacimiento, comprendido por el poblado, la necrópolis y 13 fortines; 2) Definición de la organización espacial del poblado, delimitando los rasgos estructurales esenciales del mismo mediante la investigación de los sistemas de fortificación que sirven de delimitadores y contenedores generales del espacio arqueológico; 3) Análisis de los diversos ambientes espaciales básicos diferenciados en el hábitat (defensivos, domésticos de mantenimiento, talleres para producciones especializadas, etc.); y 4) Desarrollo de diversas estrategias programadas para la recuperación del registro arqueológico, adaptadas diferencialmente a las características de los diversos espacios arqueológicos.

En concreto los trabajos realizados en Los Millares durante 1989 han sido los siguientes:

FORTIN 1

A fin de comprobar la documentación necesaria para cubrir los objetivos de esta primera fase se han realizado trabajos de excavación en diversos espacios de los cuadrantes NE y SE: Recinto Interior, Línea de Fortificación Interna, Recinto Exterior, Línea de Fortificación Externa y Fosos. Los resultados preliminares de la excavación de estos espacios durante las campañas previas pueden consultarse en las Actas del II Coloquio de Arqueología Espacial (Teruel, 1986).

Recinto Interno

La metodología de excavación desarrollada durante la presente campaña no ha sufrido modificaciones con respecto a la de campañas previas y viene referida en la publicación citada. La presente excavación ha confirmado en líneas generales la lectura del registro arqueológico recuperado previamente, esto es, la superposición de dos suelos de ocupación. El primero de ellos se define en función de diversas estructuras de combustión (hogares, hornos, etc.), algunos molinos y un contexto material que parece reflejar un desecho mantenido por el uso cotidiano y un momento final de abandono súbito asociado a un incendio que sella todo el nivel de ocupación. El segundo suelo, documentado sobre un grueso paquete de arcillas que procede del derrumbe de las estructuras del momento anterior, se caracterizó por la construcción de la amplia estructura central de planta rectangular y por la presencia de esporádicas y puntuales concentraciones de desechos líticos tallados.

Línea de Fortificación Interior

En esta línea de fortificación se ha trabajado en tres estructuras diferentes, conocidas como barbacana de entrada al recinto interno y bastiones XV y XI. Tampoco en este caso se ha planteado una metodología de excavación diferente a la desarrollada en campañas previas.

El acceso a la línea de fortificación interna aparece definido estructuralmente por una pequeña barbacana lateral curvada en cuyo interior se ha puesto de manifiesto un suelo de ocupación caracterizado por una estructura de combustión adosada a la pared así como por un pequeño banco de mampostería anexo. El contexto material, de muy escasa densidad, parece responder a un contexto de desecho igualmente sellado por un nivel de incendio.

El bastión XV, cuya excavación se ha iniciado en esta campaña, no ha mostrado en los dos cuadrantes excavados ninguna estructura relacionada con un suelo de ocupación estructurado, a la vez que el control material es de muy escasa envergadura.

El bastión XI muestra por el contrario una mayor complejidad. Se han detectado claramente dos momentos de ocupación. En el primero, el suelo aparece organizado en función de dos grandes estructuras de combustión a las que se les superpone una estructura compartimentada que posiblemente fue utilizada para almacenamiento. En un segundo momento, y sobre un potente paquete de arcillas procedente del tapial y techumbre de la estructura, se ha documentado una fuerte concentración de desechos líticos de talla así como puntas de flecha, conjunto que por sus características parece tratarse de un espacio dedicado a taller de manera similar al documentado en el recinto interno.

Recinto Exterior

En esta área se ha trabajado en los espacios presumiblemente abiertos localizados al SE del recinto, así como en dos cabañas adosadas situadas hacia el NE.

En los espacios abiertos se ha mantenido idéntica metodología de excavación que en las campañas previas. Los trabajos de campo de este año han precisado la lectura global obtenida ya en 1987. Dicha lectura se puede concretar en la existencia de dos suelos de

ocupación superpuestos y marcadamente diferenciados a nivel estructural. En el suelo inferior se constata la existencia de numerosas estructuras de combustión (hornos u hogares de plantas circulares definidas por anillos de arcilla, pequeñas cubetas de arcilla con relleno de ceniza y otras estructuras mal definidas compuestas por masas de arcilla). En un momento determinado la zona se reestructura en función de la construcción de una serie de plataformas de mampostería destinadas al apoyo de grandes molinos, sin que a ellas se asocien estructuras de combustión similares a las del momento anterior.

En relación a estas estructuras de molinera se clarifica un conjunto material del que se hicieron extensas referencias en la publicación previamente citada.

Hacia el Este y junto a la zona de acceso entre ambos recintos, interno y externo, se ha localizado y excavado en su totalidad una gran fosa adosada al paramento de la línea de fortificación interna, de unos 2 m. de diámetro y 3 de profundidad, fosa rodeada por una estructura de mampostería y que podría ser interpretada como cisterna no sólo por sus características constructivas sino también por su relleno sedimentario.

Se ha continuado así mismo la excavación de las dos estructuras de planta oval (VIII y XIV), consideradas como cabañas desde la campaña de 1981.

La estructura VIII reveló su destacada importancia en 1983, cuando paralelamente al descubrimiento de la organización de su suelo de ocupación (hogar y pequeño recinto de piedras verticales), se evidenciaba la presencia de una fenomenología arqueológica muy concreta y centrada en un contexto de desecho material claramente referido a actividades artesanales de manufactura de puntas de flecha mediante la talla de varias rocas silíceas. La presente campaña planteaba el objetivo de finalizar la excavación de determinadas áreas definidas en el interior de la misma. La metodología arqueológica se ha desarrollado de manera diversa según la naturaleza del contexto de desecho en el fondo de la cabaña. La excavación del área de formalización definitiva de las puntas de flecha, lógicamente caracterizada sobre todo por una gran densidad de macro y micro debris, ha sido finalizada mediante una metodología más extensiva que en las campañas precedentes (1983 y 1985). La experiencia acumulada en ambas campañas, donde cualquier debris visible era recuperado individualmente y registrado en mapas de distribución espacial, ha permitido plantear en la presente campaña una recuperación de conjuntos mediante unidades mínimas de excavación de celdillas de 5 x 5 y 2 cm. de profundidad. Las unidades mínimas de excavación planteadas en el resto del espacio estudiado durante esta campaña, aproximadamente el 75% del espacio interno total, son de mayores dimensiones. El proceso de excavación ha consistido en la localización y limpieza del plano posicional de artefactos relacionados con el techo del nivel arqueológico asociado al suelo de ocupación. Se programaron diversos testigos en toda el área excavada a bien de conocer las relaciones estratigráficas y las relaciones estructurales (hogar, recinto de piedras, molinos, etc.). El contexto de desecho se caracteriza fundamentalmente por artefactos líticos tallados en diversos grados de transformación, carbones, cerámica, huesos y conchas y sólo una semilla de cereal. Actualmente ya es posible una reconstrucción global de la cabaña y un preciso conocimiento de las actividades desarrolladas en su interior. Frente a un pobre conjunto de desechos materiales referidos a actividades subsistenciales propiamente domésticas, la fenomenología arqueológica referida a las actividades artesanales de la manufactura de puntas de flechas es una evidencia tan completa que en los mismos trabajos de campo se vislumbra nitidamente cómo las diversas actividades artesanales (obtención de soportes líticos, preparación de tales soportes para el desarrollo del retoque plano, formalización definitiva de las puntas, etc.) se definen en espacios determinados.

La metodología de excavación de la cabaña XIV, igualmente conocida desde 1981, se ha iniciado considerando a la estructura como una cubeta sedimentaria para después, una vez alcanzado el nivel arqueológico relacionado con el suelo de ocupación, replantear las unidades mínimas de excavación a fin de reconocer las asociaciones estratigráficas y estructurales de dicho nivel arqueológico. De tal manera, al planteamiento de dos ejes estratigráficos siguió el

planteamiento de nuevos testigos a fin de relacionar diversas estructuras y materiales. El contexto de desecho mostraba un reducido conjunto artefactual correspondiente al parecer a actividades subsistenciales de tipo doméstico (molinos, cerámica, huesos, etc.).

Línea de Fortificación Externa. Los Fosos.

En esta línea de fortificación se han realizado trabajos de excavación que han afectado exclusivamente a los dos fosos que rodean todo el conjunto arquitectónico. Mientras que en el foso adosado al paramento externo de dicha fortificación sólo se han realizado trabajos de limpieza, los trabajos de excavación propiamente dichos únicamente han afectado al foso externo. En esta estructura, ya localizada e interpretada como foso por L. Siret, se han abierto varios cortes de sondeo que han documentado su trazado oriental. Se ha definido una zona de acceso al interior del recinto que, a modo de estructura puente, salva el foso mediante una plataforma donde la roca no ha sido rebajada.

FORTIN 5

El Fortín 5, localizado en la margen derecha de la Rambla de Huéchar, presentaba antes del inicio de su excavación en 1985 una configuración topográfica a base de montículos y depresiones que fueron considerados como testigos de zanjas de antiguas excavaciones de época desconocida. Su registro arqueológico fue interpretado inicialmente como correspondiente a un posible conjunto de sepulturas. Las primeras campañas (1985 y 1987) demostraron por el contrario una organización espacial a base de líneas de fortificación muy alteradas por las antiguas excavaciones mencionadas. Dicha organización espacial configura un recinto de planta aproximadamente circular.

La presente campaña de 1989 ha mantenido la misma metodología de excavación que las campañas previas. Los resultados más sobresalientes de estos trabajos precisan un conjunto estructural más complejo del previamente establecido, con presencia de barbaccanas y torres macizas que defienden dos puertas de acceso, así como la posible existencia de bastiones adosados al lienzo que define al recinto, bastiones de los que se ha conservado una muy escasa documentación planimétrica. En el interior del recinto se han reconocido al menos dos suelos de fortificación. Estos suelos ofrecen elementos estructurales similares a los recuperados en el Fortín 1, esto es, estructuras de combustión, plataformas de molino, manufacturas de esparto, etc. De cualquier manera cabe tener presente que la lectura del registro arqueológico es muy limitada debido a las importantes alteraciones que sufrió el mismo tras las excavaciones antiguas mencionadas.

FORTIN 6

El Fortín 6 se localiza a unos 360 m. al NE del anterior. En la presente campaña se ha complementado la excavación superficial ya iniciada en 1985, con lo cual se confirma que dicho fortín se define como una torre circular de planta simple y con un único acceso. Aunque no se han localizado trabajos de excavación de todo el relleno arqueológico, el frecuente afloramiento de la roca hace suponer que dicho relleno es de escasa potencia, de manera que los objetivos de excavación fijados para esta primera fase del Proyecto Millares en relación a esta estructura pueden considerarse cumplimentados.

FORTIN 7

Este fortín se ubica al SE del nº 5 y también en la margen derecha de la Rambla de Huéchar. Localizado durante trabajos prospectivos en la campaña de 1985, ha sido en 1989 cuando se ha iniciado la excavación del mismo. El objetivo principal consistía en la obtención de una mínima documentación adecuada para fundamentar correlaciones cronológicas y funcionales en relación al resto de los

fortines. Por ello se programó un corte de sondeo que recorriera transversalmente todo el conjunto. La metodología de excavación ha sido similar a la empleada en el resto de los fortines. Se ha comprobado la existencia de un importante relleno arqueológico con superposición de varios suelos de ocupación sin que por el momento sea posible realizar definiciones estructurales del conjunto. Es de destacar, no obstante, que la excavación ha puesto de manifiesto un suelo de ocupación donde se destaca nuevamente la frecuencia e importancia de los contextos de abandono en el asentamiento de Los Millares. Al respecto es de destacar el hallazgo de un contexto material de abandono compuesto por un conjunto de vasijas entre las que sobresale una cazuela que contiene un importante conjunto de artefactos líticos tallados. Entre éstos cabe anotar por el momento la presencia de diversos tipos de artefactos, fragmentos de núcleos de lascas, lascas, algunas de ellas consideradas como soportes para la manufactura de puntas de flecha, artefactos también presentes, ya en proceso de elaboración o aparentemente finalizados.

CONCLUSIONES

La presente campaña ha confirmado la envergadura y complejidad

de la fenomenología arqueológica presente en todo el conjunto del asentamiento de Los Millares. La existencia de diversos contextos materiales, fielmente relacionados con suelos de ocupación estructurados, a menudo contextos de abandono, ofrecen grandes expectativas de interpretación global. Dichas valoraciones quedan por supuesto pendientes del desarrollo de los correspondientes trabajos de laboratorio ya emprendidos, de manera que cabe esperar la finalización de los mismos y su presentación en la memoria final proyectada para esta primera fase del Proyecto Millares.

En cualquier caso y en relación al propio desarrollo de los trabajos de campo, cabe tener presente que esta primera fase de investigación arqueológica en Los Millares aportará importantes orientaciones metodológicas. Las excavaciones arqueológicas intensivas para el estudio de microespacios, actividades tradicionalmente conocidas como *excavaciones etnográficas*, desarrolladas en espacios como la estructura VIII del Fortín 1 de Los Millares no sólo se han proyectado obligados por una fenomenología arqueológica tan inusual como es el completo conjunto de artefactos líticos tallados presente en la misma, sino también como una experiencia piloto que permita acceder de una manera más correcta al registro arqueológico.